

arumbe quedó en venir a despedirse, para que yo le diera esas cartas. No vino. Las cartas están aquí. Ya hará usted favor de enviarlas cuando y como le sea posible.

50, RUE SINGER

PARIS (XVI) 30/3/67

43

Amigo Fernando:

Me refiero a la charla telefónica y a las octavillas. Vamos a poner las cosas en claro. Y tengamos la fiesta en paz.

Llegó Helene Gueraoague, portadora de noticias directas de Pamplona. Con frecuencia Elena me trae o me envía noticias procedentes de Turullols, Claveria y Sarasa, con los que vive estrechamente relacionada, con relación de confianza. Después de darnos cuenta a Gonzalo Nardiz --que estaba aquí cubriendo la ausencia del Presidente-- y a mí de las nuevas que traía, habló de la idea sugerida por Sarasa de confeccionar unas octavillas muy pequeñas, con tres o cuatro menciones cortas. Corregí algo aquel léxico. Me pareció poco oportuna la mención nominal de los carlistas y le pedí que la quitara. Había la dificultad de hacerlas pasar la frontera. Para vencerla escribí a usted. Vino después la conversación telefónica. Haran, a cuya imprenta había encargado Helene las octavillas, no había recibido el encargo. Nueva charla telefónica. El encargo acabó por llegar y las octavillas fueron confeccionadas y remitidas a usted. Después, de lo sucedido sabe usted más que yo. El resultado es que las octavillas no han sido repartidas o lo han sido en muy pequeña proporción, pues que la mayor parte siguen ahí, en poder de usted. Y tras ese resultado, o al mismo tiempo, ha surgido otro problema: la Comisión encargada de la propaganda no encargó tales octavillas.

Yo no sé quién forma esta comisión, pero lo que sé es que no intervino. Yo, al escuchar a Helene, computando el día en que nos hallábamos a la sazón, arretré la responsabilidad de la decisión, sin contar con la Comisión, de la cual no tenía ni siquiera noticia de su existencia. Pido mil perdones a tan respetable organismo por haberme entremetido en su jurisdicción. Y suplico a usted que pida la cuenta del costo de las cuartillas, que la pague y que me lo diga, para abonarle a usted el importe. Y fiesta terminada.